

El prefijo *tele-* y los adjuntos con *desde* *The prefix tele- and adjuncts with desde*

Antonio Fábregas

Norwegian University of Science and Technology (NTNU)

antonio.fabregas@ntnu.no

Resumen

Los diccionarios caracterizan el prefijo *tele-* como un prefijo que expresa distancia. Sin embargo esto no explica por qué son posibles formaciones verbales como *tele-trabajar* para 'trabajar a distancia', pero no **tele-llamar* como 'llamar a alguien a distancia'. A través de una taxonomía de las construcciones con *desde*, donde también se emplea la noción de distancia pero con diferencias semánticas relevantes, propongo que este prefijo se especializa, por motivos configuracionales, en la lectura de distancia entre el agente y el evento, y solo con bases que no contienen estructura eventiva puede tomar otros valores más amplios.

Palabras clave: distancia, prefijación, modificadores de origen, eventividad

Abstract

Dictionaries characterize the prefix *tele-* as expressing distance. However, this does not explain why verbal formations like *tele-trabajar* for 'working remotely' are possible, but not **tele-llamar* for 'calling someone remotely.' Through a taxonomy of constructions with *desde*, where the notion of distance is also employed but with relevant semantic differences, I propose that this prefix specializes, for configurational reasons, in conveying the distance between the agent and the event. It can only take broader values with bases that do not contain eventive structure.

Keywords: distance, prefixation, source modifiers, eventivity

El problema

El DRAE, en su edición electrónica actual (RAE 2023), define el prefijo *tele-* como un elemento compositivo que significa 'a distancia'. Sin embargo, esta definición resulta de poca utilidad para explicar el siguiente problema. En español, admiten *tele-* verbos como *trabajar* o *estudiar*.

- (1) tele-trabajar, tele-estudiar

En un sentido amplio, podemos glosar estos verbos, tal y como se seguiría de la definición del DRAE, como 'trabajar a distancia' y 'estudiar a distancia', permitiendo que el conocimiento del mundo nos indique qué significa exactamente 'a distancia'. Además, estos verbos pueden emplear para expresar dicha distancia la preposición *desde*:

- (2) a. Muchas mamás que trabajan desde casa aprovechan al máximo las horas [El Salvador, El diario de hoy, 6 de mayo de 2017]
b. Ahora está viviendo en Londres con su padre y también estudia desde casa [España, 20 minutos, 26 de marzo de 2012]

Esta situación aparentemente ordenada encubre en realidad dos complicaciones, las dos procedentes de que una definición como 'a distancia' es demasiado vaga para manejarla en lingüística. La primera es que, en principio, esta noción de 'a distancia' debería aplicarse también a verbos de percepción como los de (3), que claramente admiten complementos con *desde* que indican que hay cierta distancia entre lo percibido y el sujeto que percibe.

- (3) a. una vecina vio desde la ventana de su domicilio a un grupo de cinco o seis jóvenes saltar una valla [España, La opinión A Coruña, 11 de marzo de 2011]
b. El docente escuchó desde la ventana en su silla de ruedas el coro de 400 estudiante [Argentina, Tiempo de San Juan, 12 de septiembre de 2016]

Sin embargo, estos mismos verbos rechazan de forma clara el prefijo *tele-*.

- (4) *telever, *teleescuchar

Sucede lo mismo con los verbos de lengua usados para comunicar contenidos proposicionales: cuando el emisor y el receptor están en posiciones distintas y el origen de la comunicación, a distancia, se quiere destacar es posible siempre emplear sintagmas con *desde*, pero los verbos rechazan sistemáticamente el prefijo, por más que la declaración haya sido hecha 'a distancia'.

- (5) a. " Pero para los que vivimos aquí, este invierno no es usual, " afirma desde su casa en Roswell [Perú, La República, 22 de febrero de 2014]
b. " Me dijeron que me habían desempadronado ", explica desde su casa en La Llosa [España, El País, 16 de noviembre de 2014]
c. un episodio de maltrato conyugal que este hombre niega desde su prisión [Perú, América Televisión, 12 de noviembre de 2017]

(6) *tele-afirmar, *tele-explicar, *tele-negar, *tele-contar, *tele-relatar, *tele-desmentir...

Sucede exactamente igual con los verbos de estado psicológico, que admiten complementos con *desde* para indicar que el complemento tiene un efecto 'a distancia' sobre el sujeto, pero no admiten el prefijo.

(7) a. En mayo presenta una amplia gama de series y películas para disfrutar desde casa [Venezuela, Informe21, 2 de mayo de 2019]

b. Aquí (Dakar) sufre más, no me acompaña, pero sufre desde casa [Bolivia, eju.tv, 26 de enero de 2014]

c. Para los amantes de la comedia, un plan que podrán gozar desde casa con las ocurrencias de los comediantes [Nicaragua, TN8, 6 de abril de 2017]

(8) *tele-disfrutar, *tele-sufrir, *tele-gozar, *tele-apreciar, *tele-divertirse...

La noción de 'a distancia', sin más explicación, es insuficiente para explicar estas asimetrías. Este trabajo se pone como objetivo principal delimitar de forma más precisa qué significa esa noción de distancia que codifica *tele-*, de manera que sea una herramienta útil para explicar por qué algunos verbos lo admiten y otros no.

Como objetivo secundario, me propongo explicar también el problema que en realidad presentan los complementos con *desde* en ejemplos como (2). La noción de distancia exige que haya al menos dos puntos separados en el espacio, y que esos dos puntos estén separados de forma suficiente. La preposición *desde*, sin embargo, suele denotar origen, que es solo uno de los dos puntos necesarios para codificar la distancia.

(9) Juan viene desde Madrid.

En (9), la distancia surge solamente en la medida en que el verbo *venir* codifica un segundo punto espacial, distinto del origen que expresa *desde Madrid*, y que es aquel en que se sitúa el hablante. Cuando el verbo no codifica ese punto espacial, *desde* no codifica ninguna distancia. Sin otros complementos o un contexto que supla dichos complementos, (10) es anómala.

(10) ?Juan corre desde Madrid.

La situación es aún más grave en los casos de (2), porque verbos como *trabajar* o *estudiar* no codifican ningún punto espacial. Sin embargo, admiten tanto *tele-* como *desde*.

La respuesta que ofreceré en este trabajo para la explicación de estos patrones es la de (11):

(11) *Tele-* codifica una distancia no trivial entre la localización del sujeto y la localización del evento.

Los usos de *desde* que se asocian a *tele-* se analizarán de una forma paralela. El resto de este artículo está estructurado como sigue: en §2, describiré detalladamente el patrón que se observa con *tele-* y la gama de verbos que admiten *desde* y *tele-* alternadamente. En §3

desarrollaré la propuesta de (11), explicaré por qué algunos casos con desde no admiten *tele-*, y ofreceré una taxonomía de complementos con *desde* que explique los casos equivalentes a *tele-* y los que difieren de él. En §4, presentaré una formalización sintáctica de las generalizaciones de §3, y en §5 presentaré mis conclusiones.

El prefijo *tele-* y los modificadores equivalentes con *desde*

Esta sección se dedica a presentar en detalle la base empírica de este estudio. Comenzaremos presentando los distintos usos del prefijo *tele-* (§2.1), destacando los aspectos comunes de las bases con las que se combina. Seguidamente (§2.2), hablaremos de los modificadores con *desde* y presentaremos una taxonomía de cuáles son sus valores, donde destacaré el que coincide con *tele-* como paso previo a especificar con claridad en qué consiste la noción de distancia que codifica.

El prefijo TELE-

El prefijo *tele-* no está entre los más productivos del español, pero aparece robustamente documentado en corpora y diccionarios (cf. Varela & Martín García 1999, RAE & ASALE 2009: §10.5, Fábregas 2024). La mayoría de formaciones con este prefijo involucran sustantivos, relacionados o no con verbos, que definen acciones y estados. Entre ellos podemos destacar los de (12):

(12) telearrastre, telecirugía, telecobro, teleconferencia, telecontrol, telediagnóstico, teleeducación, teleformación, telegestión, telegrafía, teleinterpretación, telemarketing, telemedicina, telemedición, telepago, telepresencia, telequinesis, teleservicio, teleterapia, televoto

Naturalmente, en todos estos casos hay una idea general de distancia, pero se puede ser más preciso. Tomemos por ejemplo *telecirugía*. La cirugía es una actividad que implica a un agente que manipula de forma ordenada el cuerpo de un paciente. Por lo general, esa manipulación requiere la coincidencia en el espacio y en el tiempo del agente y el paciente. La telecirugía, sin embargo, describe el procedimiento mediante el cual el agente no está presente en el mismo espacio que el paciente, y de hecho la manipulación sobre el cuerpo del paciente se realiza en un espacio distinto a aquel desde el que el cirujano controla la operación.

Lo mismo sucede también con *telearrastre*, que es el procedimiento que se emplea en algunas estaciones de esquí para llevar a los usuarios hasta la cima de la montaña. Un evento de arrastrar a una entidad implica generalmente contacto directo entre el agente que produce el arrastre y la entidad arrastrada; *telearrastre* se aplica a aquellos casos en que el agente que inicia y hace posible el desplazamiento no está en contacto directo con la entidad arrastrada —en términos prácticos, hay un cable entre ellos— y por tanto cada uno de los elementos está en espacios distintos.

De la misma manera, *televoto* implica esta distancia entre agente y acción. Nuestro conocimiento del mundo dicta que normalmente para ejercer el derecho al voto el agente

tiene que depositar un papel en una urna desplazándose hasta un espacio designado para tal efecto. El *televoto* implica que el agente que vota se encuentra en un espacio distinto a aquel en que hace efectivo el voto. Sucede lo mismo, que existe un espacio generalmente acordado como estándar para el evento, en *teleformación*, donde se espera que la formación que recibe una persona se haga en una escuela, instituto u otra entidad educativa. La teleformación, pues, se refiere a los casos en que el alumno que se forma no comparte espacio con los educadores, y el educador se encuentra en un lugar diferente de aquel en que se hace efectiva la formación.

Encontramos ya en estos casos dos factores que considero cruciales:

- a) Una distancia entre el espacio que ocupa el agente y aquel en que se hace efectivo el evento, que suele contener también al resto de participantes.
- b) La existencia ocasional, legitimada por conocimiento del mundo, de que hay un espacio específico designado para realizar el evento, como en el caso de *televoto*.

Veamos ahora las bases verbales, que están más limitadas.

(13) teleadministrar, teleasistir, telecomandar, telecomunicar, teledirigir, telegestionar, teleimprimir, telelocalizar, telemonitorizar, teletrabajar, teletransportar, televigilar, televotar¹

Estos son los verbos documentados en NOW, y como se puede apreciar destacan dos clases semánticas sobre todo: la clase de los verbos de control, en los que un agente supervisa una actividad y maneja sus componentes (*Juan monitoriza a sus trabajadores, Pedro gestiona la empresa, Luis localiza a su hijo*) y la clase de verbos de actividad, que contiene distintos tipos de acción que desarrolla necesariamente un agente, como *trabajar, comunicar (con otra persona) o votar*.

De nuevo, tenemos los dos mismos componentes que antes: el desplazamiento espacial entre el agente y la acción que controla, y la existencia habitual de espacios designados para realizar precisamente esa acción. Cuando hablamos de *teleadministrar*, estamos indicando que el agente que administra no ocupa el mismo espacio –típicamente, ni siquiera la misma ciudad o país– en el que se desarrolla el evento de administrar, que se aplica a una empresa o a unos recursos que están localizados en otro lugar. El verbo *asistir* implica coincidencia entre el agente que asiste y el lugar al que asiste, pero *teleasistir* implica que el agente sigue o presencia el evento sin estar localizado en el mismo lugar en que este se desarrolla.

Volvemos también a encontrar frecuentemente la noción, que procede de nuestro conocimiento del mundo, de que el evento se desarrolla normalmente en un espacio designado para tal efecto. Dado que un ser humano no tiene la capacidad para imprimir documentos por sí mismo, tiene que valerse de un instrumento –la impresora– que tiene una

¹ Mientras no se diga lo contrario, los datos que se reportan en esta sección proceden del subcorpus NOW del Corpus del Español (Davies 2018). Este subcorpus ha sido elegido porque contiene textos procedentes de periódicos electrónicos de todos los países de habla hispana, lo cual permite acceder a una lengua relativamente espontánea, consensuada socialmente y que en general evita figuras literarias que pueden desenfocar los usos más habituales.

localización fija; *teleimprimir* denota que el agente no está en el mismo espacio que la impresora y la está controlando desde otra localización. *Trabajar* es una acción que normalmente se desarrolla en un espacio distinto del domicilio del agente, al menos por convención social, y la acción afecta por tanto a ese otro espacio. En contraste, *teletrabajar* implica que el agente esté en un lugar diferente de aquel en que se hace efectiva la acción de trabajar, que se entiende que es ese espacio designado.

Estas mismas nociones aparecen en el tercer grupo de bases que admiten *tele-*, que son sustantivos que designan entidades artificiales que se diseñan para un fin determinado.

(13) telebanco, telecabina, teleférico, teléfono, telégrafo, teleobjetivo, telescopio, telesilla, televisión

Estos sustantivos, pese a no estar relacionados con ningún verbo, codifican en su significado léxico una acción que se realiza empleándolos como instrumento o localización. No se trata, por ejemplo, de sustantivos que denoten objetos naturales no diseñados por el hombre con un propósito particular.

En estas formaciones, tal vez porque es necesario emplear el conocimiento del mundo para deducir qué acción se realiza con el objeto y qué papel tiene en ella, se encuentran tres lecturas distintas del prefijo. La primera ya nos es familiar: el agente y la acción están en lugares diferentes. Un *banco* es un edificio en el que se desarrollan transacciones económicas, y el *telebanco* es un procedimiento que permite que esas transacciones sean desarrolladas por el agente desde una localización distinta. De la misma manera, el *telégrafo* es la herramienta que permite a un agente escribir a distancia, en el sentido de que la escritura se manifiesta en un espacio distinto del que ocupa el agente.

La segunda interpretación de *tele-* requiere aún más enriquecimiento de conocimiento del mundo para averiguar la acción que se supone. Una *silla* tiene como función sentarse en ella, no desplazarse a ningún lugar; sin embargo, un *telesilla* es una silla en la que uno se sienta para ser desplazado por un agente que no está en el mismo lugar en que te sientas; sucede lo mismo con *cabina*.

Esto es: en estos sustantivos, *tele-* no solamente aporta el valor de 'distancia no trivial' donde sigue siendo efectiva la idea de que hay un agente responsable de la acción que está a cierta distancia espacial del lugar en el que sucede esa acción, sino que además fuerza a que la acción se interprete como dinámica y asociada a un desplazamiento.

Esta misma lectura es la que reciben de forma natural la larga serie de nombres de comercio, empresas y servicios que acuden directamente al domicilio del solicitante con los productos y servicios designados por la base:

(14) telepizza, telecroqueta, telebocata, teleniñera...

La tercera lectura es la más compleja de todas y se aplica solamente a los instrumentos que sirven para facilitar la percepción. Podemos ilustrarla con *teleobjetivo* y *telescopio*. En estos casos, no es posible establecer una división entre el sujeto y el evento, que es el mismo acto

de percepción, porque un sujeto no puede estar en una posición y percibir algo a la vez en una posición distinta. En estos casos el prefijo *tele-* tiene un uso que, esta vez sí, encaja bien con la escueta definición del DRAE: debe existir una distancia considerable entre el sujeto que recibe la percepción y la entidad percibida, de manera que esa percepción sería imposible sin la ayuda de ese instrumento. Es la única situación con *tele-* en que no existe una distancia física entre el agente y el evento, o el lugar en que se desarrolla típicamente.

A esta clase pertenecen también los sustantivos lexicalizados *televisión* y *teléfono*, que designan respectivamente herramientas que permiten contemplar y escuchar entidades que están en una posición tan alejada del sujeto que la percepción no sería normalmente posible.

Finalmente, para terminar este repaso del prefijo *tele-* y sus lecturas, considero que es significativo que el prefijo no se combine con bases adjetivales (salvo que vengan derivadas de verbos o sustantivos que ya lo contienen, como en *telefónico*, *telegráfico* o *telequinético*). No existen, de hecho, adjetivos calificativos que admitan *tele-*.

Una posible explicación de esto, antes de formalizar las propiedades de *tele-*, sería que un adjetivo carece de los tres componentes que permiten las lecturas del prefijo. Los adjetivos, frente a los verbos, no son predicados que puedan estar localizados en el espacio; *enfermo*, por ejemplo, no sucede en un espacio, frente a *enfermar*, que permite identificar el lugar en que se produce el cambio de estado. Esto impide que exista algo así como 'lugar designado para una cualidad determinada'.

En segundo lugar, los adjetivos no tienen agentes, por lo que es imposible concebir situaciones en que el agente de la propiedad y la propiedad misma estén en lugares diferentes. Si decimos que alguien es simpático, no podemos concebir la simpatía en una localización distinta del sujeto, entre otras cosas porque los adjetivos no tienen lugares.

En tercer y último lugar, los adjetivos no codifican eventos y por tanto no son concebibles como instrumentos que permitan desarrollar eventos a distancia.

Modificadores con DESDE

Frente a los numerosos estudios acerca de la preposición *hasta* en español (Kany 1944, Cuervo 1955, Mittwoch 1977, Dominicy 1982, Montes 1986, Moreno de Alba 1987, Lope Blanch 1990, Carrasco 1991, De Mello 1992, Declerck 1995, De Swart 1996, Giannakidou 2002, Brugè y Suñer 2008, Bosque y Bravo 2015,), los modificadores introducidos por *desde* han sido mucho menos estudiados –De Bruyne 1999, por ejemplo, apenas le dedica unas líneas; cf. Móia (1996, 2006), Schaden (2005)–. Tras esta carencia tal vez se encuentre el hecho de que existe un sesgo hacia las metas (cf. Stefanowitsch 2018 para una revisión reciente) que hace que frecuentemente la expresión de la fuente sea imposible sin expresar también la meta (15), o la afirmación general de que el final de un evento permita clasificar verbos aspectualmente –en tólicos y atólicos, por ejemplo– mientras que no existen clasificaciones que dividan los verbos en función de si especifican o no su punto inicial.

(15) Juan fue desde su casa *(hasta la escuela).

Para entender qué sucede en los casos que estamos discutiendo aquí, sin embargo, nos hemos de centrar en los modificadores con *desde*. Específicamente, propongo que estos modificadores admiten 5 lecturas que pueden diferenciarse de forma simple.

a) Intervalo de tiempo o espacio anclado al inicio, origen o fuente:

- (16) a. Está enfermo desde el lunes.
b. Viene desde Bilbao.

Distancia espacial entre los participantes del evento:

- (17) a. Llamó a su hijo desde la ventana.
b. Vio el fuego desde la colina.

Desplazamiento del agente con respecto al evento

- (18) a. Monitorizan a sus empleados desde Londres.
b. Trabaja desde casa.

d) Desplazamiento del evento con respecto de un lugar estandarizado:

- (19) a. Estudia desde casa.
b. Entrena desde su domicilio.

e) Origen de un contenido proposicional:

- (20) a. Desde la biología, estos hechos reciben una explicación mecanicista.
b. Se negaron los hechos desde el Ministerio de Trabajo.

Todos los usos, menos (e), ilustrado en (20), implican cierta extensión espacial o temporal para la preposición. El único uso sustituible por *tele-* con verbos y sustantivos de acción es (c), mientras que los sustantivos que designan instrumentos admiten *tele-* en el uso (b) y (d).

Intervalo de tiempo o espacio delimitado por el origen

El uso de *desde* para introducir un intervalo temporal o espacial anclado al inicio de una situación, o al origen del movimiento, es el uso más tratado de esta preposición, y el único que trata De Bruyne (1999: 668) en su revisión de las preposiciones del español. En estos casos, *desde* requiere una extensión que tiene un punto de inicio, como en (21).

- (21) [-----

El inicio se identifica con el término de la preposición.

- (22) a. Está enfermo desde ayer.

b. Viene desde Canarias.

La extensión tiene que estar satisfecha por el propio verbo, que o bien es un verbo durativo –con las excepciones conocidas en zonas de la América hispana, cf. Moreno de Alba (1987)– o bien se estativiza mediante la negación.

- (23) a. Juan {está enfermo / *se puso enfermo} desde ayer.
b. Juan {durmió / *se durmió} desde las dos.

Cuando el anclaje es espacial, el verbo en este uso tiene que implicar un desplazamiento real o figurado a lo largo de una trayectoria:

- (24) a. Juan fue desde su casa hasta la tienda.
b. Juan viene desde su casa.
c. *El avión llegó desde Manila.

No me detendré en este uso, que es el mejor estudiado y al que no tengo ahora nada que aportar (véase Morimoto 2001). Baste señalar que en estos casos el componente de 'distancia' se sigue de su valor de extensión, porque se presupone una separación temporal o espacial entre el origen identificado por el término de la preposición y algún punto identificado en el desarrollo del evento, en tiempo o espacio.

Distancia espacial entre los participantes del evento

El segundo uso resulta más interesante, porque hasta donde se me alcanza no ha sido observado sistemáticamente en español, si bien Rothmayr (2009) hace alguna observación con respecto a los modificadores de lugar con verbos de percepción cuyo desarrollo lleva de forma natural a identificar este uso. Rothmayr (2009) nota que en la lectura de (25) donde no hay una cláusula mínima (equivalente a 'Juan vio que María estaba en la playa'), necesariamente se está localizando al sujeto de la percepción:

- (25) Juan vio a María en la playa.

La percepción, independientemente de dónde esté situado el objeto percibido, debe suceder en el mismo lugar en que se encuentra el sujeto que percibe, porque son sus propiedades y capacidades internas las que posibilitan esa percepción.

Partiendo de este hecho –que un complemento de lugar con verbos de percepción identifica la posición en que está el sujeto, que es inseparable del evento de percepción–, examinemos los siguientes casos con verbos que pertenecen a esa clase.

- (26) a. Cómo se vio desde el espacio el ataque a las Torres Gemelas de el 11 de septiembre (República Dominicana, El día, 11 de septiembre de 2016)
b. La policía municipal los arrinconó en el fondo de la plaza y apenas se los oía desde la zona de el escenario (España, El salto, 8 de septiembre de 2018)
c. La mítica piscina club Stella aún se puede observar desde la M30 Norte madrileña (EEUU, El País, 18 de junio de 2019).

- d. La escuché desde el piso de abajo (Bolivia, eju.tv, 2 de octubre de 2015)
- e. Al acercarse al establecimiento, se puede notar desde afuera como se han llevado ventanas, puertas y otros artefactos (Venezuela, primicia.com, 8 de abril de 2019)

En todos estos casos, la distancia viene legitimada por la separación que hay entre la entidad percibida y la posición del sujeto. Es decir, lo que mide desde es la distancia entre los dos participantes del evento de percepción, indicando que no comparten el mismo espacio natural y que existe entre ellos una distancia física no trivial. Nótese que la distancia tiene que ser necesariamente física, no temporal.

Así, por ejemplo en (26a) el objeto percibido está en Nueva York, y más apropiadamente en el planeta tierra, mientras que los sujetos que perciben se encuentran en el espacio. En (26d) la persona a la que se escucha está un piso más arriba que la persona que escucha.

Los verbos de percepción están próximos a los predicados psicológicos, que comparten también con ellos la propiedad de que es imposible separar espacialmente al sujeto del estado del propio estado. Estos verbos también legitiman este uso de *desde*:

- (27) a. Primera Hora acompañó a el exgobernador, y fue testigo de cómo goza y sufre desde el asiento (Puerto Rico, Primera Hora, 21 de julio de 2017)
- b. la celebración de la séptima exhibición aérea de Tarragona, que todo el mundo podrá disfrutar desde cualquier punto del litoral de la ciudad (España, Diari de Tarragona, 10 de mayo de 2019)
- c. El fenómeno en su totalidad se podrá apreciar desde otras partes de Chile y Argentina (Uruguay, Caras y caretas, 3 de junio de 2019)

Esquemáticamente, la situación es la misma: la preposición *desde* indica que existe una separación no trivial entre la persona que experimenta el estado psicológico y lo que la produce. Por ejemplo, en (27a) se está hablando de las reacciones de una personalidad política que sigue un acontecimiento deportivo desde fuera del estadio. En (27b) se dice que la exhibición aérea estará en una posición distinta a la que se encuentra la gente que va a disfrutar con ella.

La tercera clase típica de verbos que tienen este uso de desde son los verbos que indican llamar la atención de alguien, donde una persona se dirige a otra para establecer contacto con ella:

- (28) a. Recuerdo aquella tarde cuando la publicista Ivette Rodríguez me llamó desde Los Ángeles (México, Hoy los Ángeles, 13 de diciembre de 2017)
- b. una voz que nos interpela desde los escombros, desde las ruinas de un desastre familiar (Chile, Qué pasa, 4 de enero de 2018)
- c. Metele, metele, discriminame ", le gritó desde detrás de cámaras (Argentina, Diario UNO de Entre Ríos, 20 de mayo de 2019)
- d. De hecho, en la comitiva se comentó que fue el propio capitán quien avisó desde el aire de que había detectado un problema (Chile, La Tercera, 22 de febrero de 2019)

Lo dicho hasta ahora vuelve a aplicarse aquí: dos participantes necesarios en el evento, el sujeto que llama la atención y el receptor de esa llamada, se encuentran en ámbitos físicos diferentes, que pueden ser distintas ciudades (28a) o espacios mucho más próximos pero delimitados de forma que el hablante considera relevante, como en (28c).

Desplazamiento del agente con respecto al evento

El tercer uso será el que más nos importa en este estudio, porque es al que se restringe el prefijo *tele-* con bases verbales o que denotan acciones. En este uso, la distancia se mide entre la posición del agente y la posición del espacio en que se hace efectivo el evento.

Este uso es habitual con verbos de control, en los que un sujeto agentivo supervisa o gestiona una entidad:

- (29) a. Y según datos de AFRICOM, el mando establecido en el 2007 que dirige desde Alemania las operaciones (España, Diario de Extremadura, 28 de octubre de 2017)
b. al igual que en el resto de el fin de semana, Piñera trabajó desde su casa, afinando la nómina de ministeriales (Chile, La Tercera, 21 de enero de 2018)
c. El traslado se gestionó desde Buenos Aires a través de mi hermano (Argentina, El territorio, 1 de junio de 2019)
d. el Ministerio Público (MP) aseguró que Moreira Reyes coordinó desde la cárcel una estructura de venta de drogas (Guatemala, PublineWS, 23 de enero de 2019)
e. El consejero de Presidencia supervisa desde Los Alcázares la coordinación de medios ante el aviso de lluvias (España, 20 minutos, 19 de noviembre de 2018)

Lo crucial en estos ejemplos es que el evento no se hace efectivo en el lugar en que se encuentra el agente que lo realiza. Un verbo de control y gestión implica tener un papel de organizador en el desarrollo de una serie de acontecimientos o la disposición de unos elementos. En una situación normal, el agente está presente en el lugar en que se hace efectiva ese desarrollo. No es así en los ejemplos de (29).

Por ejemplo, en (29a) estamos hablando de unas operaciones que se hacen efectivas en África, y por tanto es en África donde debe hacerse efectiva su dirección; no obstante, los directores están en Alemania. En (29b), está claro que el trabajo que hace el Presidente Piñera organizando su gobierno no se va a hacer efectivo en su casa, a pesar de que es allí donde él se encuentre. En (29c), hay un traslado entre dos puntos que está siendo gestionado, pero la gestión no es efectiva en Buenos Aires, sino en los puntos involucrados en el traslado. En (29d) es evidente que la venta de drogas no se hace efectiva en la cárcel, que es sin embargo donde está situado el agente que coordina: esa coordinación, el evento que permite organizarlo, está haciéndose efectivo en el lugar en que se desarrolla la venta. Sucede igual en (29e): la supervisión se hace efectiva en toda la zona afectada por las lluvias, por más que los supervisores estén en Los Alcázares.

Este mismo valor se extiende también a otros ejemplos que no pertenecen propiamente a esta clase, como *operar*, que también implican control estricto sobre un conjunto de procedimientos.

(30) el moderno aparato que utiliza tres brazos y permite al cirujano operar desde una butaca visualizando la zona a través de una pantalla (España, El Mundo, 25 de marzo de 2019)

En todos estos casos, desde indica la distancia espacial entre el agente y el evento. El evento se hace efectivo en una posición no trivialmente distinta de aquella en que se sitúa el agente. Por supuesto, por cadena causal, esto también implica que los otros participantes del evento estén en una posición física distinta de la del agente, pero esto no basta. Por ejemplo: cuando un comercial se reúne con unos compradores de otro país y acuerdan enviar los productos a esa distancia, no hablamos de *vender desde la oficina* simplemente porque los productos o los compradores estén en otro lugar. Para decir que vendemos desde la oficina, debe darse el caso de que la venta se haga efectiva en un lugar distinto.

Otro conjunto de verbos, más heterogéneo, que muestra este uso son los verbos que denotan eventos más o menos oficiales que requieren el desplazamiento del agente a un lugar designado para tal efecto, que es donde se hace efectivo a efectos legales el evento.

(31) a. Desde hoy se puede solicitar el voto por correo y pedir votar desde el extranjero (EEUU, La información, 5 de marzo de 2019)

b. Según las fuentes, declarará en el juicio desde su domicilio, amparado en los fueros que le da su cargo como senador (Argentina, Clarín, 5 de febrero de 2018)

c. Seixis Paucis Hernández, conocido como Jesús Santrich, comparece desde la cárcel La Picota (EEUU, El Colombiano, 13 de julio de 2018)

d. se ofrecen a personas de avanzada edad y con problemas de movilidad la posibilidad de participar desde su casa en las actividades (España, El Diario, 12 de marzo de 2013)

e. En el Preguntados, una participante juega por 120 mil pesos y los televidentes pueden concursar desde casa por un viaje al Caribe (Argentina, El Sol online, 14 de octubre de 2014)

De nuevo, el agente está en una posición distinta a aquella en que se hace efectivo el evento: es evidente que el voto del que se habla en (31a) no tiene carácter oficial alguno en el país en que está el agente, pero sí en otro alejado de él. La comparecencia o la declaración de alguien en un juicio no es efectivo más que en el juzgado y ante el juez, de manera que en (31b) y (31c) estamos hablando de una situación en que el agente que realiza el evento está separado del espacio en que ese evento se materializa. Igualmente, participar requiere la presencia del participante, pero en (31d) el agente y el evento están en lugares distintos. Finalmente, en (31e) el concurso y el participante están en espacios separados de forma no trivial.

Desplazamiento del agente y el evento con respecto a una localización establecida

En la cuarta clase, la distancia expresada con *desde* separa agente y evento, con el resto de participantes, de una localización que nuestro conocimiento del mundo asocia a ese evento. Es decir: el agente está en el mismo lugar en que el evento se hace efectivo, junto a otros participantes en él, pero la distancia se deduce de que normalmente ese evento se realiza en un espacio diferente.

(32) a. para quien no pudiera pagar un gimnasio y quiera entrenar desde su casa (Argentina, Página 12, 1 de marzo de 2018)

b. el estudiante tiene la facilidad de aprender desde su hogar, sin necesidad de acudir de forma diaria a un salón (República Dominicana, DiarioDigitalRD, 6 de septiembre de 2018)

c. Esta vez exhortó a sus ciudadanos a no acudir a un templo, sino rezar desde sus propias casas para que no le tengan que " pagar " nada (Perú, La República, 27 de noviembre de 2018)

d. tocará una canción del verano con karaoke incluido para que todo el mundo pueda cantar desde casa (España, Antena 3, 28 de junio de 2019).

En estos casos, es evidente que el agente y el evento suceden ambos en el domicilio del agente. La idea de distancia se produce porque nuestro conocimiento del mundo nos dice que para esos eventos hay lugares destinados a su desarrollo –respectivamente, gimnasios (32a), centros educativos (32b), iglesias (32c) o bares con karaoke–. De un actor que tiene que representar una obra en su casa porque han cerrado los teatros podemos decir que *interpreta el monólogo de Hamlet desde su casa*; de un músico podemos decir que *toca desde su casa*, a pesar de que la música se produzca en la casa, porque esperamos que toque en una sala de conciertos.

Origen de un contenido proposicional

El último uso, que incluimos por exhaustividad, extiende metafóricamente la noción de origen más allá de un eje espacial o temporal, y toma el término de la preposición desde como una entidad o un ámbito que legitiman la veracidad de la información proporcionada. Este procedimiento permite al hablante distanciarse de la afirmación hecha y permitirse dudar de su veracidad, o bien admitir la posibilidad de que la veracidad pueda cuestionarse desde otro ámbito.

Este uso puede subdividirse en dos. En el primero, el término de la preposición es frecuentemente sustantivos que denotan autoridades políticas y administrativas, la clase verbal favorita son verbos de contenido proposicional y el modificador con desde se interpreta como la entidad que actúa como agente del verbo:

(33) a. Según informaron desde el gobierno, esto cubrirá cerca de el 60% de las necesidades financieras (Argentina, Tucumán a las 7, 12 de enero de 2017)

b. todo invitaba, explican desde el Gobierno andaluz, a poner en marcha esta acción publicitaria (España, El confidencial, 19 de enero de 2018)

c. Estamos viendo todos los escenarios como el de agresión internacional que anuncian desde la Casa Blanca contra Venezuela (Venezuela, Sumariu, 22 de agosto de 2017)

d. De esta forma, han precisado desde la Diputación a través de un comunicado, podrá adaptar se a las necesidades de las mujeres (España, La opinión de Málaga, 23 de septiembre de 2016)

e. La imagen impactó y desde La Moneda mostraron este acto como un acercamiento hacia el mundo más radical del pueblo mapuche, lo que “le trajo buenos réditos

a Moreno al interior del Gobierno”, reconocen desde Palacio (Chile, El Mostrador, 8 de noviembre de 2018)

Como puede verse, este valor suele implicar que el verbo aparezca en tercera persona plural con valor inespecífico ('alguien'). En todos estos casos, el hablante que emite el enunciado puede negar la veracidad del contenido proposicional porque este procede de otra fuente: así, en (33b) el redactor podría cuestionar la oportunidad de iniciar una campaña publicitaria.

La segunda versión de este uso no requiere ninguna clase especial de verbos, y se produce cuando el término de la preposición desde es un sintagma equivalente a un ámbito del conocimiento, o ideologías y otros sistemas de pensamiento estructurados o no. En él, la veracidad de la oración se relativiza a ese ámbito, que se toma como una perspectiva desde la que el hablante observa algo:

(34) a. Desde la religión, la naturaleza fue concebida como una obra de Dios (España, El Diario, 26 de abril de 2019)

b. El plan fue diseñado con cuidado y sólo desde la ingenuidad se puede creer que Donald Trump apenas " reconoció " a Juan Guaidó como presidente (Uruguay, Caras y caretas, 27 de enero de 2019)

c. Desde la filosofía, la ética tiene que ver con el sentido del " obrar bien " (Venezuela, Aporrea, 18 de marzo de 2019)

Como puede verse, este valor –que actúa sobre todo el contenido proposicional– suele implicar que el sintagma con desde se sitúe en primera posición de la oración, algo que sucede típicamente con los sintagmas que restringen la veracidad: *Económicamente, esta propuesta es un desastre.*

Una vez que hemos discriminado entre las lecturas de desde, volvamos a la pregunta inicial de este trabajo: ¿qué hace *tele-*?

Cuándo TELE- es DESDE

De la discusión anterior cabe concluir que *tele-*, cuando se combina con verbos o sustantivos que expresan acciones, codifica específicamente el significado de distancia entre el agente y el lugar en que se hace efectivo el evento. Estas son las situaciones donde realmente tenemos la posibilidad de expresar el mismo contenido que *desde*.

La clase de los verbos de percepción o de sentimiento, que admiten la preposición en la lectura de separación no trivial entre los participantes en el evento, nunca admiten *tele-*:

(35) a. ver a alguien desde la distancia
b. *tele-ver a alguien

(36) a. disfrutar de algo desde la distancia
b. *tele-disfrutar de algo

Sucede igual con los casos en los que la distancia se establece entre el evento con su agente y un espacio acordado por consenso como prototípico para realizar esa acción.

- (37) a. entrenar desde casa
b. *tele-entrenar

En este sentido podemos comparar *tele-formación* o *tele-enseñanza* con el imposible **tele-aprendizaje*. Tanto la enseñanza como el aprendizaje se identifican con un espacio designado para ese efecto, que es un centro educativo. Esto, sin embargo, no basta para legitimar el uso de *tele-*.

El agente de *enseñar* o *formar* es el profesor, por expresarlo de forma simple. Este agente puede encontrarse en el centro educativo o en su casa, y esto da igual para el prefijo *tele-*. Lo que necesita *tele-* es que el proceso de formación y enseñanza que se hace efectivo en la presencia del alumno tenga lugar en un sitio distinto a aquel en que se encuentra el agente. Si el agente está en su casa, la enseñanza puede suceder en el centro educativo, y si el agente está en el centro educativo, la enseñanza debe estar en cualquier lugar donde esté el estudiante fuera de ese centro: lo que le importa a *tele-* con verbos y sustantivos de acción es que exista separación entre el evento y el agente.

La forma **tele-aprendizaje* es imposible por más que podamos imaginar que describe la situación en la que el estudiante no está en el centro educativo que se destina al aprendizaje. El motivo es que el evento de aprender es inseparable en términos físicos de la posición locativa de la persona que aprende, por lo que una lectura en que el sujeto esté en un lugar y el aprendizaje suceda en otro carece de sentido.

No está tan restringida la interpretación de *tele-* con bases que no designan eventos o acciones. Veamos la interpretación de *tele-* en los siguientes ejemplos, cuya base es un nombre de objeto, instrumento u otra cosa:

- (38) a. tele-scopio
b. tele-bocadillo

En el primer caso (38a), está claro que la interpretación que recibe el prefijo es la que corresponde a los verbos de percepción, donde se expresa una distancia no trivial entre los dos participantes del evento. De la misma manera en que *desde* indica distancia extendida entre Juan y su hijo en *Juan vio a su hijo desde el balcón*, el telescopio es un instrumento dedicado a permitir que se haga efectiva la percepción cuando entre el sujeto y el objeto media una distancia no trivial.

El caso de (38b) reproduce la interpretación de *desde* cuando disloca el evento de su localización prototípica: normalmente, para consumir un bocadillo el cliente tiene que desplazarse hasta el restaurante, al menos para recogerlo. Lo que indica *tele-* en (38b) es que el cliente puede obtener y consumir ese producto a una distancia no trivial de la localización habitual en que lo obtiene y también consume.

Es decir, cuando la base del prefijo no es un verbo o un sustantivo que expresa una acción, las restricciones de *tele-* se relajan y se permiten dos lecturas de distancia posibles con *desde*.

Tabla 1. Lecturas de *tele-*

	<i>tele-</i> con base V	<i>tele-</i> con N de acción	<i>tele-</i> con N de objeto
distancia agente-evento	tele-trabajar	tele-cirugía	Imposible (no hay evento ni agente)
distancia entre participantes	*tele-ver, *tele-sufrir	*tele-espectáculo	tele-scopio, teléfono, telé-grafo...
distancia evento-locación estándar	*tele-entrenar	*tele-banquete	tele-bocadillo, tele-tienda...

En la siguiente sección voy a presentar un análisis que explique estas restricciones.

Formalización

Mi propuesta es que la flexibilización de las lecturas con *tele-* en los nombres de objeto tienen una explicación estructural que también da cuenta de por qué la lectura se restringe a la separación entre agente y evento en los verbos y nombres de acción. En el caso de *tele-*, todo se explica a partir del siguiente principio:

(39) El prefijo *tele-* se adjunta a la proyección léxica más alta de la base.

Las interpretaciones derivan de cuál es esa proyección y qué componentes encuentra *tele-* en la proyección adjunta para poder derivar sus lecturas.

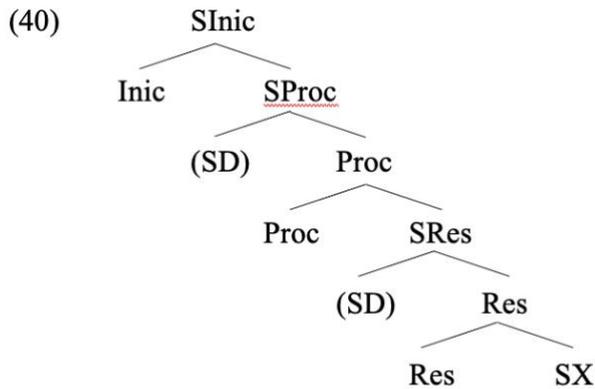
En las siguientes páginas, presentaré primero mis suposiciones sobre la estructura verbal (§4.1). A continuación mostraré cómo sitúo las lecturas de *desde* en esa estructura (§4.2), para después mostrar (§4.3) cómo *tele-* con verbos recibe únicamente una de ellas en virtud del principio de (39). §4.4 discute los nombres de acción, y §4.5 muestra cómo los mismos principios flexibilizan las lecturas con sustantivos de objeto.

La estructura verbal

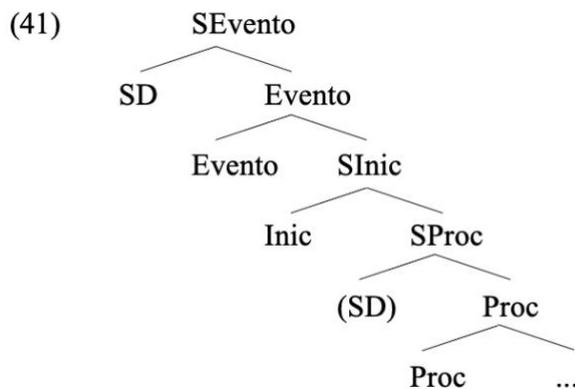
Asumo la descomposición verbal propuesta en Ramchand (2018). En esta teoría, el verbo se descompone en dos áreas: el área léxica, que contiene núcleos que determinan el aspecto léxico y los papeles temáticos de los participantes, y el área funcional, que introduce parámetros de tiempo y mundo, así como modo, aspecto gramatical y tiempo.

El área léxica contiene tres núcleos, cada uno de ellos dedicado a un subevento: Proc(eso) introduce un evento, dinámico o no, que puede tener un desarrollo interno. Opcionalmente, toma como complemento Res(ultado), que introduce el estado resultante que sigue a un

proceso télico; por encima de Proc se puede proyectar Inic(io), que introduce el estado causativo que inicia el proceso. Estos núcleos determinan qué papeles temáticos selecciona cada verbo, y los exponentes morfológicos que introducen, que corresponden a la base verbal, añade además propiedades que describen las eventualidades, dando lugar a las diferencias conceptuales entre 'cantar', 'bailar', 'saltar', etc.



Esta es el área léxica del verbo. El área funcional contiene las proyecciones bien conocidas de T(iempo), que sitúan la eventualidad con respecto al momento del habla, Asp(ecto gramatical), que focaliza parte de las fases de esa eventualidad, o Modo. La proyección más baja, sin embargo, es Evento: este núcleo, propuesto por Ramchand (2018) como una versión del Sintagma Voz, desempeña varios papeles en su teoría, pero el que nos interesa para este análisis es que es responsable de introducir en su especificador al argumento que se promueve de entre todos los de la eventualidad. En un verbo causativo, ese argumento será interpretado como agente, en virtud del SInic que Evento toma como complemento.



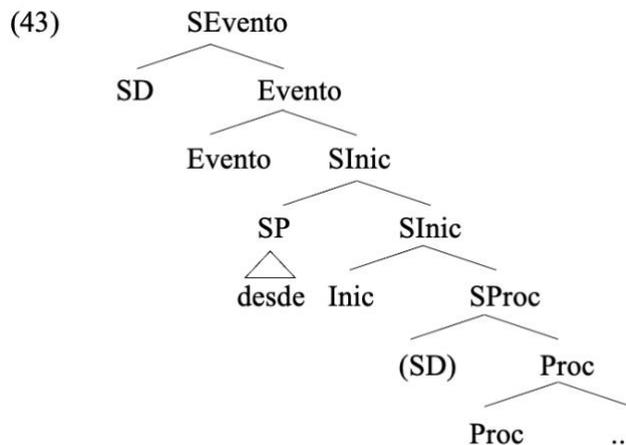
Es importante observar que, en esta teoría, el sintagma que introduce el agente pertenece al área funcional –relacionado con la voz– mientras que el que introduce el evento es el área léxica. Esto tendrá un papel importante a partir de la sección §4.3.

Lecturas de DESDE

Al igual que he hecho en §3, me centraré aquí en las lecturas relevantes de *desde*, donde se presenta un valor estrictamente de distancia uno de cuyos extremos al menos ha de proporcionar el evento.

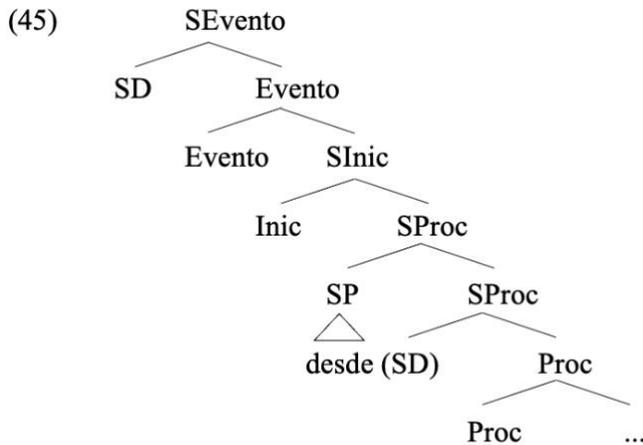
En oraciones como *El director supervisa desde Londres*, la preposición tiene un valor de distancia que separa al agente del evento mismo, como hemos argumentado en §2. La estructura de (41) permite codificar de forma inmediata este significado: si se adjunta *desde* a SInic, el componente de origen se incorporará cuando se ha definido todo el evento pero aún no se ha introducido el agente, lo cual permite de forma simple interpretar que ese origen define una distancia entre el evento y el agente.

(42) *Desde* de distancia entre agente y evento se adjunta a SInic.



Las siguientes dos lecturas separan los dos participantes o el evento de una localización estandarizada, pero el agente y el evento están en la misma posición. Mi propuesta es que las dos lecturas implican adjuntar *desde* al SProc, donde ya se han introducido los otros participantes del evento y de manera que el inicio del evento y el agente ocupen el mismo lugar.

(44) *Desde* de distancia entre participantes o entre evento y localización prototípica se adjunta a SProc.



La lectura de distancia entre los participantes se sigue con facilidad del propio hecho de que *desde* introduce la noción de origen entre la posición donde se introduce el complemento (especificador de SProc) y la posición del sujeto (especificador de SEvento), pero sin disociar al agente de la proyección que cierra el evento completo, SInic.

Propongo que esta misma configuración es la que da lugar a la lectura donde el evento está dislocado con respecto al espacio prototípico donde suele desarrollarse (por ejemplo, 'un gimnasio' para *entrenar*). Es evidente que una noción como 'lugar prototípico', que asocia la idea de un gimnasio con un verbo como *entrenar* no puede estar representada estructuralmente: depende más bien del conocimiento del mundo de los hablantes, y de las convenciones sociales a las que tienen acceso, entender que ciertos eventos se suelen desarrollar en lugares específicos y no otros. Por ejemplo, en la lectura de evento dislocado, la mayoría de hablantes rechazará una oración como *Hacer un suflé desde casa*, pero quienes estén apuntados a un curso de cocina donde acuden a un centro para aprender a hacer suflés interpretarán sin dificultad *Hacer un suflé desde casa* como desarrollar en casa las técnicas que normalmente se desplazan al centro para practicar.

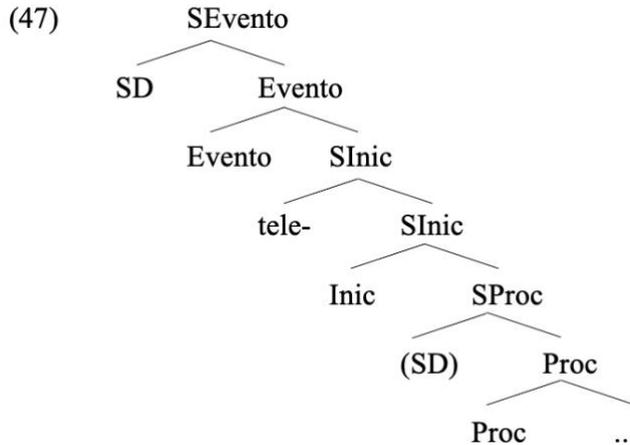
En consecuencia, propongo que esta lectura no implica una configuración sintáctica distinta, sino que simplemente se interpreta a partir de la misma configuración de (45) cuando el hablante puede suplir una localización típica que se distancia de aquella en que sucede el evento en ese caso para satisfacer los requisitos de *desde*.

TELE- con verbos

Recordemos el principio de (39), repetido aquí como (46).

(46) El prefijo *tele-* se adjunta a la proyección léxica más alta de la base.

Dado lo discutido en §4.2, este principio deriva automáticamente que la interpretación de *tele-* con verbos sea únicamente la de distancia entre el agente y el evento. Dentro de la estructura verbal, Inic es la proyección léxica más alta, y en general la proyección léxica más alta será siempre el complemento de SEvento, que introduce al sujeto en su especificador:



Esta es la misma configuración de (43), donde el componente de distancia separa al agente del evento mismo. En consecuencia, sin necesitar agregar nada más, la lectura del prefijo con verbos queda inmediatamente ligada a la interpretación de *desde* que sitúa al agente en un lugar diferente del evento.

TELE- con nombres de acción

Veamos ahora por qué esta misma lectura es la que se fuerza con los sustantivos que designan acciones. Distinguiremos dos casos: el de los nombres deverbales y el de los nombres no derivados, como *cirugía*.

En el primero de los casos, la explicación es idéntica a los casos anteriores, porque el sustantivo está derivado de un verbo, al que se adjunta el prefijo, y la estructura será siempre la misma de (47) por debajo del nominalizador.

Es más interesante el caso de los nombres no derivados, como (tele)cirugía, (tele)terapia o (tele)servicio, donde el sustantivo denota una acción sin que proceda de ningún verbo. Como demuestra Grimshaw (1990), estos sustantivos no introducen léxicamente estructura argumental, y pueden aparecer sin sintagmas que se interpreten como participantes en la acción, frente a las nominalizaciones eventivas, que suelen requerir al menos el correspondiente al complemento:

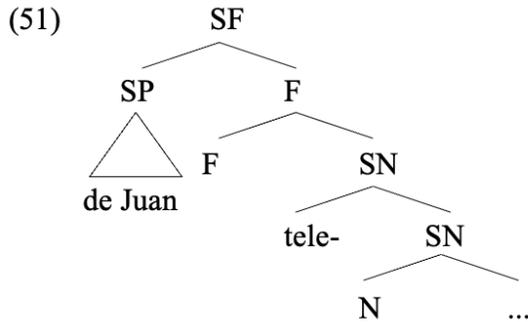
- (48) a. La fiesta tuvo lugar en 1982.
 b. #La destrucción tuvo lugar en 1982.

En inicio absoluto de discurso, (48b) es anómala porque falta un complemento, el paciente destruido, y no hay contexto lingüístico suficiente para suplirlo. En (48a), en cambio, esto no es un problema.

La cuestión, pues, es qué estatuto tienen los sintagmas preposicionales interpretados como participantes con los sustantivos de acción no derivados, como el subrayado en (49):

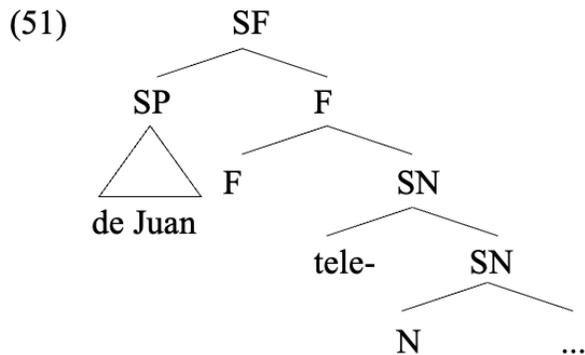
- (49) La conferencia de Juan tuvo lugar el lunes pasado.

Marantz (1997) propone que estos sintagmas no son argumentos léxicos, sino modificadores posesivos que se interpretan semánticamente como participantes debido al significado del sustantivo. No se introducen, pues, como argumentos léxicos del sustantivo. Esto sugiere una estructura como la de (50), donde el sintagma preposicional es introducido por una proyección funcional.



Si abstraemos de las etiquetas sintácticas, la configuración es paralela a (43): con estos sustantivos, el sustantivo –que se interpreta como una acción– es la proyección léxica más alta y el sintagma preposicional que se interpreta como participante es introducido en un sintagma funcional.

Aplicando el principio de que *tele-* se adjunta a la proyección léxica más alta, obtenemos la siguiente estructura:



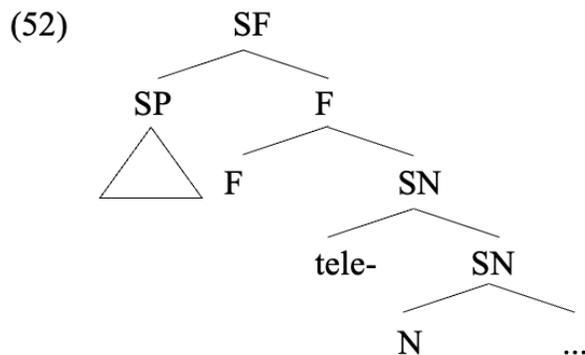
El resultado es igual a lo que sucede con los verbos: la distancia que introduce *tele-* se interpreta entre el evento y el participante, por lo que se interpreta que se disloca el agente con respecto al evento.

Nombres de objeto

La configuración sintáctica será por supuesto igual en los nombres de instrumento y otros de objeto. Las diferencias entre estos sustantivos y los que acabamos de examinar son dos: primero, no hay acción alguna en su significado, y por tanto ninguno de los eventuales

sintagmas preposicionales serán interpretados como participantes. En segundo lugar, la noción de distancia debe ser suplida mediante conocimiento enciclopédico: lo que permite, por ejemplo, que construyamos *tele-bocadillo* y no *tele-agua* no es ningún principio sintáctico o semántico, sino el conocimiento del mundo que nos dice que en estos tiempos nos podemos desplazar a un lugar distinto para comprar y consumir bocadillos, pero generalmente tenemos agua corriente en casa. En un contexto donde no se dé este caso, alguien puede establecer un servicio de reparto de agua a domicilio, y en tal caso *tele-agua* sería perfecta.

Estructuralmente todo esto se debe a que los sustantivos que tenemos aquí no implican acciones, aunque nuestro conocimiento del mundo nos permita asociarlos a acciones, y por lo tanto incluso si se introducen sintagmas preposicionales mediante proyecciones funcionales estos no se podrán interpretar como agentes disociados de un evento –porque el evento no está codificado en el sustantivo–.



En una configuración como (52), idéntica a (51), la lectura de *tele-* debe ser necesariamente flexible porque el sustantivo no denota una acción y por tanto no se puede imponer la lectura de que el participante y el evento ocupan lugares distintos. La distancia, pues, debe quedar satisfecha conceptualmente, mediante nuestro conocimiento del mundo, lo cual hace que un recurso frecuente sea justo el de emplear los espacios estandarizados para hacer alguna actividad con el sustantivo (como comprarlo o consumirlo) y tomar la distancia como la separación de ese espacio. Alternativamente, cuando el sustantivo es un instrumento que sirve para algo, la distancia también puede aplicarse a la relación entre los participantes en la acción para la que se emplea el objeto, como en *televisión*, donde se suple la acción de ver y se supone una distancia no trivial entre lo visto y el sujeto de la percepción.

La única lectura imposible será la que separa el evento del participante, y esto es así sencillamente porque ni el sustantivo denota un evento ni el sintagma preposicional puede designar un participante.

Conclusiones

Este trabajo ha argumentado que las restricciones de *tele-* se siguen de la configuración sintáctica de la base a la que se adjunta, sobre la suposición razonable de que este prefijo se adjunta a la proyección léxica más alta. Dentro de una taxonomía de lecturas de *desde*, he

propuesto que las condiciones de adjunción del prefijo fuerzan que, cuando la base denota un evento, se obtenga una lectura de distancia entre el sujeto y el lugar en que se hace efectiva la acción.

De forma lateral, este análisis constituye un argumento a favor de la división sintáctica de los núcleos que designan la causatividad eventiva y los que introducen los argumentos externos, puesto que –siempre que se dé lugar a una situación interpretable– el agente puede separarse del mismo evento en la misma medida en que el agente puede separarse locativamente del paciente.

Referencias bibliográficas

- Bosque, Ignacio & Ana Bravo. 2015. Temporal prepositions and intervals in Spanish. Variation in the grammar of hasta and desde. *Isogloss* 1. 1-31.
- Brugè, Laura & Avelina Suñer. 2008. Building up Complex Temporal Constructions. *Working Papers in Linguistics of the University of Venice* 18: 7-63.
- Carrasco, Félix. 1991. La variante mexicana de hasta: perspectivas diacrónicas sincrónicas”. En César Hernández *et alii* (eds.), *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de “El español de América”*, 455- 461. Valladolid: Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid.
- Cuervo, Rufino J. 1955. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. 9ª edición corregida. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Davies, Mark. 2018. *Subcorpus NOW. Corpus del español*. Accesible en <https://www.corpusdelespanol.org/now/>
- De Bruyne, Jacques. 1999. Las preposiciones. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 657-705. Madrid: Espasa.
- De Mello, George. 1992. Hasta = No hasta / Hasta no = Hasta' en el español hablado de once ciudades”. *Anuario de Letras* 30. 5-28.
- De Swart, Henriette. 1996. The Meaning and Use of 'not... until'. *Journal of Semantics* 13. 221-263.
- Declerck, Renaat. 1995. The Problem of 'not... until'. *Linguistics* 33. 51-98.
- Dominicy, Marc. 1982. La evolución del español 'hasta' en Hispanoamérica. *Anuario de Letras* 20. 41-90.
- Fábregas, Antonio. 2024. *Diccionario de afijos del español contemporáneo*. Oxford: Routledge.
- Giannakidou, Anastasia. 2002. UNTIL, Aspect and Negation: a Novel Argument for two untils. In Brendan Jackson (ed.), *Semantics and Linguistic Theory (SALT) 12*, 84-103. CLC Publications: Cornell University, Ithaca, NY.
- Grimshaw, Jane. 1990. *Argument Structure*. Cambridge (Mass.): MIT Press.
- Kany, Charles. 1944. American Spanish 'hasta' without 'no'. *Hispania* 27. 155-159.
- Lope Blanch, José M. 1990. Precisiones sobre el uso mexicano de la preposición 'hasta'. *Anuario de Lingüística Hispánica* 6. 295-324.
- Marantz, Alec. 1997. No Escape from Syntax: Don't Try Morphological Analysis in the Privacy of Your Own Lexicon. En Alexis Dimitriadis, Laura Siegel *et al.* (eds.), *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics, Vol. 4.2, Proceedings of*

- the 21st Annual Penn Linguistics Colloquium*, 201-225. Pennsylvania: University of Pennsylvania.
- Mittwoch, Anita. 1977. Negative Sentences with 'until'. *Proceedings of the Chicago Linguistics Society* 13. 410-417.
- Móia, Telmo. 1996. Aspectos da Semântica das Expressões Temporais com desde e até. Questões de Aktionsart. *Actas do X Encontro Nacional da Associação Portuguesa de Linguística (Évora 1994)*, 341-358. Lisboa: Associação Portuguesa de Linguística.
- Móia, Telmo. 2006. On Temporally Bounded Quantification over Eventualities. In Christian Ebert and Cornelia Endriss (eds.), *Proceedings of the Sinn und Bedeutung 10*, 225-238. ZAS Working Paper in Linguistics.
- Montes, Graciela R. 1986. Aspectos semánticos de la preposición hasta en el español de México. *Actas del III Congreso Internacional sobre el español de América*, 423-431. México: UNAM.
- Moreno de Alba, José G. 1987. *Minucias del lenguaje*. México DF: Océano.
- Morimoto, Yuko. 2001. *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor.
- RAE & ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- RAE. 2023. *Diccionario de la lengua española*. Versión electrónica.
- Ramchand, Gillian. 2018. *Situations in syntax*. Cambridge (Mass.): MIT Press.
- Rothmayr, Antonia. 2009. *The structure of stative verbs*. Amsterdam: John Benjamins.
- Schaden, Gerhard. 2005. Different Kinds of since-Adverbials. In Joost Zwarts and Helen de Hoop, (eds), *Proceedings of the ESSLLI Workshop on Formal Semantics and Cross-Linguistic Data*, 88-97. Edinburgh: ESSLLI.
- Stefanowitsch, Anatol. 2018. The goal bias revisited: A collostructional approach. *GCLA* 6. 143-166.
- Varela, Soledad & Josefa Martín García. 1999. La prefijación. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4993-5041. Madrid: Espasa.